

Cultivo de núcleos: El momento correcto es la clave

Comprender los riesgos de la extracción de núcleos en épocas no tradicionales.

POR ADAM MOELLER



La programación del cultivo de núcleos puede llegar a ser un gran desafío. Comprender los riesgos asociados con la extracción de núcleos en épocas no tradicionales ayuda a los encargados del campo a tomar las mejores decisiones.

El cultivo de núcleos es una excelente manera de rejuvenecer los greens, mejorar el desempeño del césped en el largo plazo y mantener niveles adecuados de drenaje y oxígeno en el suelo. Algunos de los beneficios asociados con la extracción de núcleos son la modificación de la zona radicular, el manejo del thatch, la mejora del intercambio de gases, la optimización del drenaje y el desarrollo de raíces, el alivio de la compactación y la subsanación de la estratificación de la zona radicular. Existen ventanas tradicionales para llevar a cabo la actividad de extracción de núcleos de los greens, pero en la última década

los superintendentes y los encargados de los campos han adelantado el cronograma de extracción de núcleos y lo han desplazado bastante más allá de las fechas tradicionales en respuesta a la demanda de condiciones impecables a lo largo de toda la temporada. Este artículo se concentra en los posibles impactos agronómicos de la extracción de núcleos en períodos no tradicionales.

Los golfistas les asignan gran importancia a las características de la superficie (es decir, la uniformidad, la firmeza y la consistencia general) y suelen mostrarse apáticos respecto de la salud del césped y los programas agronómicos sensatos...

hasta que su juego se ve afectado. Independientemente del momento en que se lleve a cabo, los golfistas perciben la extracción de núcleos como una molestia, dado que supone una interrupción en la condición de la superficie. Las épocas en las que tradicionalmente se realiza la extracción anual de núcleos en la región noreste van desde fines de abril hasta principios o mediados de mayo, y desde fines de agosto hasta principios de septiembre. La extracción de núcleos durante los períodos de crecimiento activo de brotes y temperaturas templadas asociadas con el final de la primavera y el final del verano/inicio del otoño tiende a

producir un plazo de recuperación más breve, con mínimo daño para el césped. Estos plazos, no obstante, suelen superponerse con los ajetreos calendarios de juego y generan molestia y trastorno para los golfistas.

Con el fin de minimizar las quejas de los golfistas, algunos campos están optando por fechas no tradicionales en octubre, noviembre, diciembre, marzo y principios/mediados de agosto para proceder con la extracción de núcleos

deseable, porque es intolerante al estrés biótico (pestes, plagas) y abiótico (temperaturas extremas, sequía, tráfico) en comparación con el césped rastrero. También aumenta la vulnerabilidad de lesiones por desecación, porque las raíces y las coronas de las plantas quedan expuestas a la incidencia más directa del viento, más allá de que estén completamente cubiertas por el enarenado. Los huecos de cultivo abiertos durante el invierno también

independientemente de cuándo se lleve a cabo. Los mayores riesgos asociados con la extracción de núcleos fuera de los plazos “ideales” incluyen los siguientes: 1) daño del césped atribuible a la extracción de núcleos en un clima estresante, 2) un plazo de recuperación más prolongado atribuible a la extracción de núcleos cuando el césped no está en etapa de crecimiento activo, 3) una mayor probabilidad de invasión de *Poa annua*

Los mayores riesgos asociados con la extracción de núcleos en épocas no tradicionales incluyen los siguientes:

1. Daño del césped atribuible a la extracción de núcleos en un clima estresante.
2. Un plazo de recuperación más prolongado atribuible a la extracción de núcleos cuando el césped no está en etapa de crecimiento activo.
3. Una mayor probabilidad de invasión de *Poa annua* anual.
4. Lesiones por desecación.

de sus greens. ¡Algunos campos de golf incluso se han aventurado a extraer núcleos en la mitad de la noche a finales de julio o principios de agosto, en un intento por maximizar la eficiencia, minimizar los plazos de recuperación y reducir el estrés que implica para las plantas el calor durante el día!

Los patrones climáticos y la temperatura del suelo tienen un notable efecto sobre la recuperación tras la extracción de núcleos y el enarenado. Por ejemplo, la extracción de núcleos en marzo, cuando la temperatura del suelo es baja, suele traer aparejado un largo plazo de recuperación porque el crecimiento es mínimo en comparación con mediados/fines de mayo.

La extracción de núcleos al final del otoño, cuando el césped está en latencia o inminente latencia, hace que los huecos queden abiertos hasta la siguiente primavera, cuando el crecimiento del césped se restablece. Es posible que la actividad de los golfistas sea baja entre octubre y abril, por tanto, puede llegar a ser tolerable que los huecos permanezcan abiertos todo ese tiempo. Sin embargo, los greens con huecos de cultivo abiertos durante el otoño y el invierno son propensos a una invasión de *Poa annua* anual, lo cual es muy poco

umentan el drenaje hacia la zona radicular, pero es probable que el perfil más profundo se congele y esto desencadena condiciones de saturación a principios de la primavera.

La extracción de núcleos a principios/mediados de agosto es ventajosa en muchos campos, porque las temperaturas del suelo son cálidas y el césped se recupera rápidamente. La extracción de núcleos durante el clima cálido, no obstante, puede desencadenar grandes lesiones mecánicas y estimular las pestes del césped que prosperan aprovechando el estrés de las plantas. Obviamente, la variabilidad del clima es alta, y es posible que algunos años los greens queden ilesos, mientras que otros años pueden sufrir daños. La memoria de los golfistas tiende a ser muy selectiva respecto de la extracción de núcleos y su recuperación. Por ejemplo, de un año a otro puede haber buen clima a mitad de agosto y prospera el césped, y al año siguiente, el clima puede desmejorar y empeora el césped.

La molestia para los golfistas debe tenerse en cuenta, pero no puede regirse por las prácticas agronómicas. La interrupción del estado de la superficie al extraer núcleos suele no ser bien recibida por los golfistas,

anual y 4) lesiones por desecación. Es fácil identificar los problemas de corto plazo, entre ellos las lesiones mecánicas por la extracción de núcleos durante un clima cálido, pero garantizar la disponibilidad de una fecha de respaldo puede llegar a ser la única adaptación necesaria para un programa de extracción de núcleos. Los efectos en el largo plazo de la extracción de núcleos en momentos no tradicionales pueden ser menos notorios para los golfistas, pero esos cambios pueden llegar a ser más problemáticos en general y deben tenerse en cuenta.

En algunos casos, el beneficio de eludir la interrupción en el calendario de juego mediante el desplazamiento de la extracción de núcleos a momentos no tradicionales supera los riesgos potenciales. La comunicación exhaustiva de los riesgos intrínsecos a la extracción de núcleos en momentos no tradicionales con los responsables de las decisiones del campo es fundamental al planificar la extracción de núcleos de los greens de su instalación. Sin embargo, las épocas tradicionales siguen ofreciendo el mayor beneficio en términos agronómicos con el mínimo de problemas.

ADAM MOELLER es ingeniero agrónomo de la región noreste de Green Section.